

MINIATURA

REVISTA ILUSTRADA

15-Dbre.-05

Número XII

15 céntimos



María Luisa Ritter

—Eminente concertista—

Ayuntamiento de Madrid

El aparato más perfeccionado
para tocar el piano, es la

PHONOLA



MINIATURA

REVISTA ILUSTRADA

◆ Director: M Jiménez Moya ◆ Oficinas: Plaza Real, 3, entresuelo ◆

Nueva Alquimia

La carta de aquel hombre extraño decía así:

«Allí, en la más alta cima de la sierra, sólo se percibe el rumor salvaje de la naturaleza, el aire puro y oxigenado llega, no por ondas débiles y ténues, sino siempre en oleadas violentas; un eterno viento azota con crueldad higiénica, con brusquedad indomable.

«Aquel picacho abrupto, está aislado del mundo todo. A sus piés, en todas direcciones le circundan espesísimos bosques, que se extienden en la falda de la montaña y le sirven de defensa natural: son bosques vírgenes en que se albergan animales salvajes. Las águilas surcan majestuosamente los aires y cuando ahitas de carne, descansan de la lucha capaz para la que viven, vienen de cuando en cuando á posarse sobre las rocas descarnadas de la cima y miran orgullosos la extensión infinita de sus reinos.

«Desde aquella altura la vista domina leguas y leguas de terreno; ningún camino se dibuja por los valles, ningún sendero corta las montañas; seguramente jamás hombre alguno puso allí su planta. La naturaleza exuberante y caprichosa colocó allí jardines deliciosos al lado de arideces tristes y melancólicas, mansas lagunas no lejos de torrentes impetuosos, alfombras extensas de césped al lado de agrestes vegetaciones, valles plácidos y tranquilos al pié de montañas gigantescas donde silba el viento.

«En la cima sólo hay bloques enormes de roca negruzca y desnuda, descarnada, como si una gigantesca espina asomara sus huesos colosales por aquella punta más atrevida que domina las otras con fiera sombra.

«Los bosques cerrados, intrincados, impenetrables, llegan á unos trescientos metros en derredor de estas rocas y desde ese límite, ni un árbol, ni una planta, ni una hierba ha crecido.

«¿Cómo he llegado hasta allí?

«No sabría decirlo, mejor dicho, no debo decirlo.

«Allí vivo alejado de todo ser humano, sin que hasta mí lleguen los ruidos de las inquietas urbes, sin que mi oído perciba más rumores que los de la naturaleza, ni más gritos que los de los salvajes habitantes de la selva, entre maniguas espesísimas que adivino, pero que no conozco.

«Allí, en esa cima, en el seno de aquellas rocas he hallado una vivienda pétrea de la que sin duda he alejado á un monstruo salvaje. Es grande, es enorme la habitación y sus paredes tan espesas que los hombres no podrían destruirlas con la más potente melinita.

«Desde aquí me figuro oír la serie larguísima de tus preguntas, creo ver la perplejidad en que te sumirá al saber que me he enterrado en vida como nuevo anacoreta. ¿Para qué contestarlas? Después de exponerte mis razones persistirás en tu extrañeza y tal vez llegarás á decir que me he vuelto loco. ¿Qué has hecho de tus carreras? dirás. Sí, en efecto; había llegado á reunir los títulos de ingeniero, de médico, de farmacéutico, de arquitecto, de abogado; no hay casi licenciatura que no posea. Pero hay muchos ingenieros, abogados, arquitectos, médicos y boticarios. Después de pensar bien, anhelando contribuir en algo á la felicidad del mundo, comprendí que nada haría, construyendo casas, lanzando puen-

MINIATURA

tes, curando enfermedades o defendiendo pleitos.

»En mi paso por el mundo, en mi vida agitado y febril, he visto, he observado mucho y ha sido tan honda la impresión producida en mí por la suma colosal de pasiones, de pequeneces, de miserias y grandezas, de generosidades y mezquindades, de amor y de odios, de desprecios, de envidias y de noblezas, de ruindades y esplendideces, de ingratitudes y abnegaciones, que llegué á soñar con algo extraño, con alguna ciencia nueva que pudiera coger esas distintas pasiones, equilibrarlas, encauzarlas, combinarlas para producir otras distintas.

»Ese sueño llegó á ser una obsesión terca en mí, que no me dejaba dormir ni descansar. Estudié, observé y gracias á ciertas ciencias auxiliares, tras larguísimas noches de trabajo, he conseguido algo de lo que buscaba, aunque no todo. No he logrado que mi ciencia produzca: hasta ahora sólo es investigadora.

»Y ese nuevo laboratorio de especial alquimia lo he establecido en la más alta cima de esta elevada sierra. Quise que nadie conociese mi existencia aquí; era mi sueño alejarme del mundo para vivir solo en mi extraño taller, y así fué algún tiempo, pero apenas el necesario para clasificar esos productos que conseguí condensar, materializar á fuerza de sacrificios y á veces hasta de crímenes. Una gota de sangre de mujer enamorada me costó el asesinato de tres hombres; un centígramo de generosidad me obligó á hacer largos viajes; un frasquito de genialidad me valió serias disputas y mucho dinero. Al fin creo poseer de todo y en mis anaquelarias, que yo mismo he fabricado con huesos de animales muertos, se pueden ver pomitos de tierra mal cocida con ejemplares de todos los vicios, de todas las virtudes, de todas las pasiones humanas; desde la envidia hasta el sacrificio tengo la gamma de los productos del alma. He condensado el deseo, he alambicado el amor (¡con cuánto trabajo!... ¡y cuántos derivados tiene!) he logrado partículas de cerebros célebres y conseguido solidificar los impulsos de los grandes mártires.

»Cuando, en fin, después de catalogar y clasificar miles, millones de productos me preparaba á combinar, cuando calientes las retortas y preparados los hornos y alambiques empezaba á buscar la verdadera pasión, el verdadero estado filosófico, la felicidad, ha caído sobre mí una verdadera lluvia de consultas, una inmensa lista de preguntas: cartas en que se me pintan tragedias del alma y luchas de los sentidos, donde se me suplican consejos.

»No sé por donde han llegado. Una mañana al despertarme las ví sobre el inmenso tronco que me sirve de mesa de trabajo. Las leí una á una. Abundaban billetes cuyo perfume trasciende á mujer bonita y elegante, hay también papeles con manchas de grasa, frases semi-borradadas por las lágrimas. Y cuánta tristeza, cuánto padecer! Cada carta es un caso especial. He notado que la mayoría de ellas han sido motivadas por el amor, el eterno amor, ó la ambición.

»Pensé quemar todo ese montón de papel, pero ¿cómo desatender así á tanto desgraciado que acude á mi ciencia? y por otra parte, ¿cómo comunicarme con ellos?

»Me acordé de tí.

»¿Quieres encargarte de transmitir esas contestaciones?

»No sé siquiera como llegará esta carta hasta tí porque nada me comunica con el mundo social; pero confiado en el poder extraño que á mi trajo las que me han escrito, esta noche, al ir á dormirme, dejaré ésta sobre mi rústica mesa.

»Te prometo casos curiosos porque los hay.

»Me vuelvo loco pensando en como se habrá extendido hasta las grandes ciudades una fama que yo no apeteci. No hay rincón de la tierra de donde no me hayan escrito.

»En fin, empiezo á trabajar. Voy á cubrirme de la larga capa aisladora que me he fabricado y gracias á la cual puedo manejar los productos sin que me envenenen.

»Hasta mi próxima. En ella empezaré á exponerte algo de lo que me escriben.

EL BARÓN DE MATHIS.

En la caverna de Stwokesjooll. El año primero de nuestra era.

Maria Luisa Ritter

La eminente artista cuyo retrato honra nuestra primera página es española y en España ha sido donde obtuvo los primeros triunfos de su carrera.

Dió su primer concierto á la edad de seis años, y cuando su temperamento estuvo ya bien definido y hubo completado sus estudios al lado de los mejores maestros de Alemania, los públicos de Europa y América han dicho con sus aplausos entusiastas que es la Srta. Ritter una de las pianistas más eminentes.

No hace mucho tiempo dió dos conciertos en Novedades, cuyo recuerdo persiste aún en los amantes de la música. Hoy vuelve á estar entre nosotros. El día 17 dá un concierto en la Wagneriana, que será un nuevo triunfo para la genial artista española.

De ella ha dicho un notable crítico alemán: «En Beethoven su técnica es segura, su vigor muy expresivo y su clasicismo, con ser muy severo, es sin embargo lo bastante pintoresco para dar relieve á los bellos pensamientos del gran maestro. En Chopin es imposible soñar interpretación más segura y más delicada».

Oyéndola sólo es como puede apreciarse hasta qué punto es exacta esa apreciación. Diríase que el divino soplo que anima las

obras inmortales de los grandes maestros penetra en el alma de la artista impregnando, la de todas las melancolias indecisas que hay en ellas, de toda la grandeza que encierran, de los anhelos infinitos que allá están condensados, y que sus dedos ágiles al recorrer el teclado haciendo vibrar las notas poseen la magia de renovar el aliento de aquellas creaciones y de obligar á que se la escuche con recogimiento místico, y de hacer que sacuda nuestro espíritu el sublime escalofrío que produce el sentir junto á nosotros aletear el genio.

Al interpretar á Beethoven y á Chopin sobre todo, es cuando se ve que no es sólo la habilidad mecánica de sus dedos lo que hace que escuchemos encantados, sino que las notas envuelven en sus vibraciones las delicadezas y los entusiasmos de un espíritu escogido que se compenetra y confunde con el alma creadora...

De su pluma han salido críticas musicales de gran autoridad y es su firma en las principales revistas de París garantía segura de serenidad de juicio y de fallos sinceros é independientes.

Bien venida sea la eminente artista que tan alto coloca en el extranjero el nombre de España.

YAGO.

Esperando...

Pensando en él, tu vista se abrillanta,
tu boca ríe, el corazón palpita;
cuando en tu seno sientes que se agita,
el gozo hasta los cielos te levanta.

Pensar en él, placer es que me encanta,
solaz que del trabajo me desquita;
mi ánsia de acariciarlo es infinita;

guiarlo bien, mi aspiración más santa.

Aún ese débil sér que concebiste
no nació y en amarlo desde ahora
nuestra ventura, nuestro bien consiste.

Así, al llegar la matutina hora,
antes que nazca el sol, todo se viste
con las doradas luces de la aurora.

ASÍS JIMÉNEZ

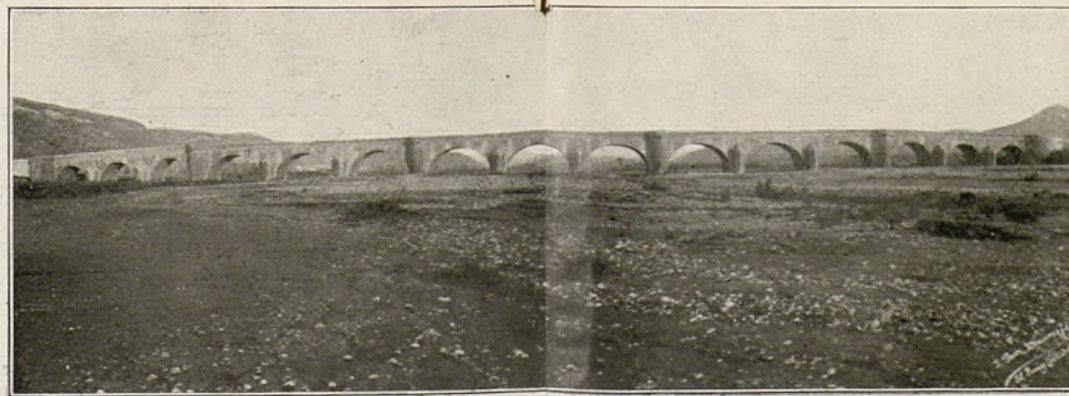


Vista general de Molins de Rey

ANDANDO POR CATALUÑA

MOLINS DE REY

Habíamos ido á hacer una visita al establecimiento docente que nuestro amigo el Sr. Martorell tuvo antes establecido en Molins de Rey y que hace algún tiempo y para mejor acondicionarlo trasladó á S. Feliu de Llobregat, cuando paseando por la carretera que une ambos pueblos y hablando de lo risueño que es todo aquel valle y de lo alegre y pintoresco que es Molins de Rey, se nos ofrecieron algunas vistas de aquella población que, con gusto aceptamos y que publicamos hoy.



Puente sobre el Llobregat

Quizás á estas notas gráficas hubiéramos unido algunos datos curiosos, si de más tiempo hubiera dispuesto nuestro amigo el Sr. Martorell; pero los preparativos para los exámenes trimestrales de sus alumnos y el tener que atender á las consultas y preguntas que en esta época le dirigen los padres descontentos de otros centros de enseñanza, aumentan su labor diaria tanto, que no permitimos que con nosotros gastara más tiempo y, después de ver morir la tarde recorriendo los espaciosos jardines del *Colegio Modelo* de nuestro amigo, regresamos á la capital.

Pero quizás estas notas de hoy sean principio de una sección curiosa que conl

MINIATURA



Vista parcial

tinuemos en lo sucesivo, y entonces ofreceremos á nuestros lectores datos y noticias de esos cientos y cientos de poblaciones

en cuyas estaciones apenas si el tren pára un minuto y en las cuales, sin embargo, hay vida, riqueza, industria, belleza y arte.

Autógrafos

XII.—De Eduardo Bustillo

*El refrán más decantado
en mi pobre historia riego:
"no hallé fortuna en el juego
y en amor fui desgraciado."
Y me vi tan maltratado
por tanto fiero reves,
que hoy, con el oro á mis pies
y del amor al calor,
ni me interesa el amor
ni amor tengo al interés.*

Eduardo Bustillo

(De la colección de autógrafos del Sr. Esplugas)

MINIATURA
MEDIOEVAL

Dulcemente la tarde—agoniza. A lo lejos
y del sol que se extingue—á los tristes reflejos
como mónstruos las nubes—miranse galopar...
Entre nieblas el monte—se columbra esfumado
y en los árboles viejos—de ramaje pelado
hace el aire que vibre—del invierno el cantar.

De añoranza está enferma—la divina princesa;
su mohín apenado—ansiedades expresa
y recorre su cuerpo—agitado temblor.
De sus ojos azules—el brillar se ha apagado;
los sollozos su pecho—victorioso han hinchado
y florece en sus labios—un suspiro de amor.

Su cabeza reposa—en la blanca almohada
y palpita su carne—virginal y rosada
de indecisos anhelos—el mordisco al sentir...
Ha lanzado una queja—de suprema amargura
y ha cubierto su rostro—una mate blancura
que parece de un lirio—acabado de abrir.

De un espejo en la luna—ténue luz cabrillea.
Junto al lecho, sumiso—el bufón, piruetea
entonando gracioso—una tierna canción:
la canción legendaria—de una reina encantada
por audaz y valiente—paladín libertada,
á pesar de guardarla—un monstruoso dragón...

De repente la bella—princesita se ha erguido,
ha saltado del lecho—y al balcón ha corrido,
al oír que ha sonado—plañidero un clarín;
y del sol moribundo—á los vagos reflejos
una turba confusa—adivina á lo lejos,
en la línea en que el llano—yermo tiene su fin.

La legión victoriosa—avanzando, parece
un alud despeñado...—Ya se acerca, ya crece...
ya se escucha cercano—su imponente rumor.
Los temidos soldados—vuelven ya triunfadores;
en sus ojos ha puesto—la bravura fulgores
y ha dejado en sus frentes—la aureola el valor...

Ya están junto al castillo.—Los curtidos guerreros
se congregan haciendo—resonar los aceros;
las antorchas se encienden—y se empieza á escuchar
de los héroes rudos—la canción de victoria
que resuena en el aire—como un himno de gloria
de salvaje armonía—el espacio al llenar.

La bandera besada—por el viento flamea;
más tras ella siniestra—negra flámula ondea,
por haber perecido—el audaz paladín.
¡Al mirar la princesa—la señal de la muerte
hacia atrás se desploma,—queda rígida, inerte,
mientras rasga los aires—plañidero un clarín!...

SANTIAGO A. NARRO.



MINIATURA



EX-LIBRIS de D. J. L. Pagano
Original de RIQUER

El derecho del derecho

Cierto enjaulado pardillo
picoteaba á un gorrión
porque el grandísimo pillo
le robaba el cañamón.

Y en tanto el gorrión comía,
pues siendo un solemne maula
del preso se defendía
con los hierros de la jaula.

Pero el pardillo gritó:
¡favor, socorro, ladrones!
y con presteza acudió
un tribunal de gorriones.

Que eran dignos magistrados
que por rara coincidencia,
regresaban reventados
de dictar una sentencia.

Y ejerciendo su misión
en este caso sencillo
enjaularon al ladrón
y soltaron al pardillo.

Y el tribunal de gorriones,
en unión del presidente
¡se comió los cañamones
delante del delincuente!

JOSÉ BRISSA

Las estaciones

INVIERNO

Tiene el acento apagado,
los músculos doloridos,
el cabello plateado
y los ojos consumidos.

Sexagenaria cumplida
la hace tan solo alentar
los seres á quien dió vida
y la lumbre del hogar.

Silva en los campos el viento,
la nieve los va tapando,
dos niñas van escuchando
de su buena madre un cuento.

La abuela no puede oír
pero mira, y al mirár
viendo las niñas reír
siente ganas de llorar.

Las niñas viendo su llanto
gritan á coro—¡abuelita
no llores!—te amamos tanto
como á la virgen bendita

Después le dán fuerte abrazo
y las caricias no cesan
y subiendo á su regazo
en las mejillas la besan.

Al sentir tan puro beso
de su alma en lo mas interno,
dice.. ¡Grande es el exceso
de los años! El invierno.

FERNANDO MARGÜELL

“MINIATURA” en 1906

Lo que hasta ahora hemos hecho lo sabe el público; lo que hemos de hacer en lo sucesivo no hemos de anunciarlo á son de bombo, pues cuantos nos conocen saben nuestra poca afición al reclamo, al ofrecimiento, al anuncio previo.

Seguiremos publicando «**Miniatura**» en las excelentes condiciones tipográficas en que hasta ahora lo hemos hecho, imprimiéndola á dos tintas sobre magnífico papel **couché**.

Literatura original de distinguidos escritores, dibujos y notas artísticas de reputadas firmas, actualidades que por la fiebre de información no desmerezcan del resto de esta ilustración en pequeño... todo eso y cuanto creamos en armonía con la naturaleza de nuestra publicación, contendrán los sucesivos números de «**Miniatura**», cuyos ejemplares seguirán vendiéndose á **quince céntimos**.

«**Miniatura**» se publicará cada dos sábados, alternando con los

SOBRES “MINIATURA”

que pondremos á la venta los sábados en que no haya de publicarse la Revista.

Cada “**Sobre Miniatura**” se venderá á diez céntimos y contendrá:

Una tarjeta postal. » Cuatro páginas de novela
encuadernable. » Concursos literarios con impor-
tañtes premios. » Un número para el sorteo de un
objeto de valor. » Un vale canjeable por un rega-
lo, siempre de más valor que el precio del sobre.

Debemos advertir á nuestros lectores que, siendo, como el público sabe, una empresa seria la de “**Miniatura**”, son completamente ciertos nuestros ofrecimientos y no podrá llamarse á engaño con razón ningún comprador de los “**Sobres Miniatura**”.

Además, continuaremos publicando las **tarjetas postales** que han de formar la “**COLECCION MINIATURA**” y de las cuales tenemos hasta ahora en circulación las dos primeras: **Gabina de la Muela** y **Paco Gómez Rosell**.

El precio de cada tarjeta postal, como el de cada una de las publicadas, será el de **diez céntimos**.

Colecciones de “Miniatura”. Aunque muy pocas, por ser muy escasos los ejemplares que nos quedaban de algunos números, hemos conseguido formar algunas colecciones de “**Miniatura**” en 1905.

Estas colecciones, formando elegante tomo, las pondremos á la venta al precio de **cuatro pesetas cada una**.

Como según hemos dicho, es muy reducido el número de colecciones que hemos conseguido formar, convendrá que las personas que deseen adquirirlas, nos avisen lo más pronto posible á fin de reservárselas.

Para suscripciones, encargos, consultas, anuncios etc.. dirijanse á la **oficinas de “MINIATURA”, Plaza Real, 3, entresuelo.**

COLEGIO MODELO PARA INTERNOS

DE SAN FELIU DE LLOBREGAT

(A 23 MINUTOS DE TREN DE LA CAPITAL)

Primera enseñanza. — Bachillerato. — Comercio. — Peritos industriales, mecánicos, químicos, manufactureros y electricistas, de la Escuela Superior de Industrias. — Francés, italiano, inglés, alemán. — Mecanografía. — Solfeo y Piano.

Gimnasia y baño obligatorios y gratuitos. — Patios de recreo y jardín en un espacio de 9556 metros cuadrados. — Trato de familia. — Excluido el rigorismo. — No hay vacaciones.

Primera enseñanza y preparación á ingresos, todo gasto comprendido: 57 Ptas. al mes.
Segunda enseñanza ó enseñanzas superiores, todo gasto comprendido: 67 Ptas. al mes.
Pago por trimestres anticipados.

Sociedad
Anónima

Aguas y Sales de Mediana de Aragón

MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN PARÍS 1900

AGUA minero-medicinal, natural, purgante, sulfatado-códica-litínica-magnesiána

SALES laxantes-diuréticas-depurativas-purgantes obtenidas por evaporación espontánea de sus aguas

SALES DEL PILAR

Verdadero tesoro doméstico para preparar la mejor y más económica AGUA DE MESA, la que no tiene RIVAL para combatir todas las afecciones del ESTÓMAGO, HÍGADO, RIÑONES é INTESTINOS

INFALIBLE CONTRA LA OBESIDAD

PELETERÍA □ □ □

BERTRAN HERMANOS

16, FONTANELLA, 16

PERFUMES VUITTON

ESPECIALIDADES IDEAL y LA PRAIERA

DE VENTA EN LAS BUENAS PERFUMERÍAS

ESPLUGAS

FOTÓGRAFO

Paseo de Gracia, 3- BARCELONA

Para libros de Arte, Industria y Cultura Artística
la **LIBRERÍA PARERA**

— Ronda de la Universidad, 14 —

Es la única que tiene surtido completo de obras extranjeras y publica las mejores creaciones del Arte patrio, en su Revista mensual

Materiales y Documentos de Arte Español

PIANOS REPARACIÓN
— Y —
AFINACIÓN

A. QUERALT

Calle Duque de la Victoria, 3, 3.º, 2.º **BARCELONA**

ACADEMIA DE ARPA

• Profesora: Srta. QUERALT •

ARPAS Á DISPOSICIÓN DE LOS ALUMNOS

• Paseo de Gracia, n.º 130, 2.º 2.ª •

MINIATURA

REVISTA
ILUSTRADA

Magníficos fotograbados — Artículos y poesías
de distinguidos escritores — Actualidades

15 céntimos número

3 pesetas año

Plaza Real, 3, entresuelo. — BARCELONA

Puesto de venta de periódicos del Teatro Nuevo

Diarios — Revistas ilustradas
Argumentos de obras — Postales
Miniatura

En este puesto se admiten suscripciones y anuncios para

A. López Robert, Impresor, Asalto, 63. — Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid

